

2.1-10
Mi muy querida y querada
novia: ayer tarde, cuando alabé
mi trabajo fui en mi vuelo a mi
casa porque adivinaba que tendría
en ella carta tuya. Efectivamente,
la cogí y antes de abrirla ya sabía
que venías dentro de ella: me di
mucho pena en romper el sobre
porque quería sacarte al aire para
que respiraras. ¿Comes bien podido
estar tanto tiempo dentro de un
sobre? No sé como no te has
ahogado por falta de aire y me
extiñiste muchis que a pesar del
mal viaje que habras tenido, a-
pretada y pisoteada por otras
cartas tuyas podido llegar sin
romperte niqun hueso, tan gua-
pa, tan serena, con los ojos tan
vivos y despuestos y tan peinada.
Te baje inmediatamente la cara
con mis cuantos besos, mis cuantos

nada más, porque no quería quitarte el color que te ha puesto el fotógrafo en la mejilla y porque quisieras tenerme muchos días contigo.

Te he puesto en el mejor lugar de mi habitación, sobre mi cabecera y voy a mandar que hagan un marco para tenerla puesta en él y no te me escapes gran morena, vida de quien tu quisieras ser. Te diré una cosa, muy por lo bajo, que no te oigas más que tú: mira, esperate que pasen unos días y te mandaré la fotografía que tú me pides y que yo tenga mucho interés en darte. Yo no te la puedo mandar con tanto rapidez como tú a mí, porque aún no me la he hecho y si siguiera tu ejemplo, trocándosela ahora te la mandaría para este verano, como tú que te la hiciste este ver-

no y me lo mandas ahora. Pero lo
tendrás ahí dentro de un mes a lo más
ya sabes que tengo mucha cosa y
te daré muchos trabajos al fotogra-
fo. Además como romperé tres o cuan-
tos objetivos... Calculo que para den-
tro de un mes ya estare en tus ma-
nos. A mí también me dan una
alegría inmenso tus cartas, Jose-
fina, y si no tuviera miedo que ha-
cer me pasaria los trozos escribi-
dote. Te prometo ir para la Par-
eja por todo el camino que te tie-
go. Necesito verte pronto y pasar
me contigo los días que puedo.

Pedire permiso en mi oficina
y si no me lo dan me cargo
en Cristo por consentirlo. Tengo
una cosa: me acaban de publicar
otro libro. ¿Te acuerdas que te pro-
metí dedicártelo el primero que
soliera. Antes de que yo te escribiera

por primera vez allora ya habría
salido. y de díctolo a tí, aunque
me ponga tu nombre. Yo que creí
que yo no te acordabas de mi ha-
píento esto dedicatoria: "A tí
solo, en cumplimiento de una
promesa que habrás olvidado
como si fuera triste". Resulta que
ni tú ni yo hemos dejado de pensar
en nosotros. todos los versos que
vive en este libro son de amor y
los he hecho pensando en tí, menos
unos que vive por la muerte de
mi amigo. Dime si te interesa
conocer este libro y te lo mandare
en cuanto me lo digas. Si te han
de aburrir dímelo francamente y
yo me dare por satisfecho con
saberlo. ¡Con que mas doloros versos
mios a tus hermanas? Buenos aho-
ra quiero que le dé de parte del

hermanas de las mias a la herma-
na de tus hermanas. ¿ Te parece
bien? No sé como me podido sa-
ber tanto cosa mia, que yo no
he dicho mas que a mi familia
o a algun amigo mio. Esta virtud
que no puede nadie escaparse de
la mirada de quien le quiere. Yo
crei si que no me podido saber de
tu cari nada. Tercia, Josefina acor-
da de llegar al despacho mi jefe.
y como quieras que recibas minima
mismo mi carta, me des pedidos
de ti Dime con que te envio
con todo mi alma y esperando
lo tengo con mucha gana. Tu
Miguel

Bolíos









ESPAÑA

RIOS ROSAS, 24 MADRID



Srta. Josefina Manresa Marhuenda

(Cuartel de la Guardiacivil)

ORIHUELA



(Alicante)

